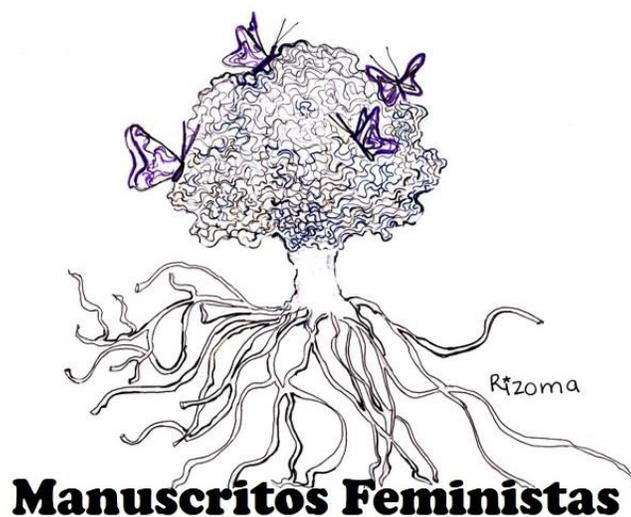


RIZOMA



Rizoma N° 44. Año 4, 7 de julio de 2020
Espacio de Encuentro de Mujeres

44

El segundo acto

Ya dio inicio el segundo acto del circo legislativo con la presentación del Informe a la Nación del presidente Cortizo. Parece mentira lo rápido que pasó el primer año de gestión. Es que entre despilfarro de fondos públicos y promesas políticas evaporadas al calor de la corrupción galopante que caracteriza al gobierno no nos hemos dado abasto y el tiempo se pasó volando.

Los gavilanes se reunieron en el Monte del Olimpo terrenal con un rico pulpo a la brasa y allí acordaron la repartición del pastel legislativo. ¡Vaya usted a saber qué otras cosas más se repartieron! ¿Será que acordaron también darle un sombrero al secretario del señor juez y con ello llevarse por delante sin un mínimo de agradecimiento y ninguna explicación a la regente de la cartera de salud en medio de esta pandemia? ¿Quién y por qué se cambia caballo a la mitad de la carrera? ¡Corren las apuestas!

Solo nos quedó escuchar el informe de los sueños y promesas incumplidas del presidente. Presenciamos por televisión esta puesta en escena ambientada en la guarida de las ratas, en esta ocasión vestidas todas de blanco. Los cantos de un inepto, incapaz e incompetente fueron recibidos por los aplausos de un coro de magos. Sí: magos. ¿No lo han notado? La magia es el fuerte de este circo. Si no, pregúntenle al Chico de Oro de las tierras de Nomé y sus inflados ventiladores que nunca llegaron, aun cuando prometían que podrían salvar muchas vidas. ¡Deben estar volando en otros cielos! Otro negocio frustrado del Niño de los Dientes



de Leche que nos ha salido precoz: ha aprendido a meter la mano antes de caminar. Cuando aprenda a caminar “en los zapatos del pueblo”, ¡a huir!

Señor presidente, ¿por qué en esta misa de lamentos y penurias botó el único Rosario que tenía y del cual parte de la población se colgaba con la esperanza de salvarse de este virus que nos corona con la muerte? El Rosario y su equipo han recibido una patada en medio de esta pandemia generando las penumbras propias de las preguntas sin respuestas, justo en el momento en el que la mayoría esperábamos ver la luz al final del túnel y en el que, en lugar de ello, contamos ya 700 muertes.

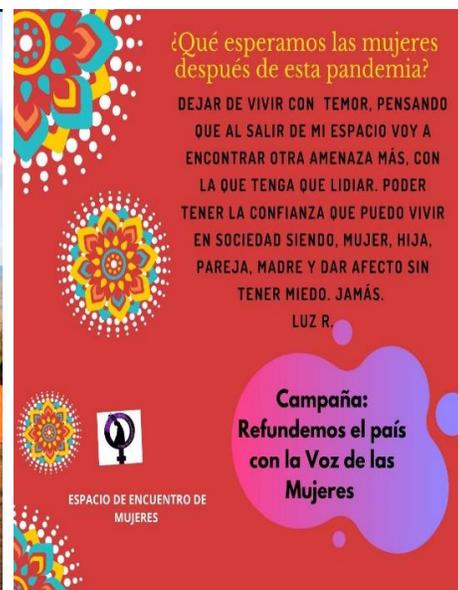
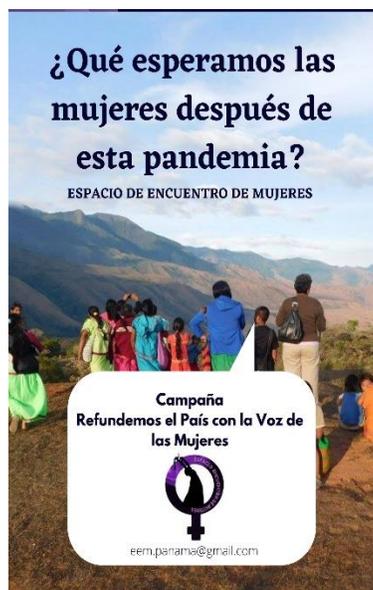
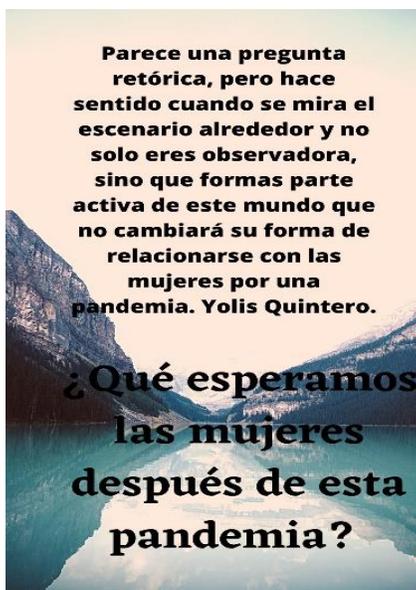
El Rosario no pudo evitar que COVID-19 desnudara la vergonzosa desigualdad existente en el país y de la cual nadie en las altas esferas gubernamentales quiere hablar. Es que si no reconocen la desigualdad que existía antes pueden seguir negando que la misma es producto del constante asalto a las arcas del Estado y de la imposición de los intereses económicos de las élites por encima de la ciudadanía, ---deporte por excelencia de gobiernos anteriores y post invasión---, y así hacer creer que toda inequidad y debilidad del sistema de respuesta estatal es reciente y culpa del virus. ¡Qué útil ha resultado este virus! Ahora es culpable de todo, todo. Hasta de que alguna que otra estrella no brille.

Señor presidente: queremos que nos aclare todos los actos de corrupción sonados desde el primer día de su gobierno; que nos detalle en cuántos millones de dólares el país que tanto dice querer va a quedar endeudado gracias a la pandemia. Que nos diga en qué, cómo y cuándo va a gastar ese dinero el gobierno nacional. ¿Será que el pueblo algún día lo sabrá?

De esta pandemia nos quedaremos con muertes y hambre, sin la posibilidad de pensar remontar el vuelo como las garzas de aquel palacio que partieron no por miedo al contagio, sino por terror a las tres “i” que definen al gobernarte de turno: ineficiencia, incompetencia e ineptitud. Total, el tiempo nos ha demostrado que esas tres, ---la ineficiencia, la incompetencia y la ineptitud---, son más mortales que el COVID-19. Ay ¡quien fuera garza!

¿Qué esperamos las mujeres después de la pandemia?

Campaña Espacio Encuentro de Mujeres



¿Qué está pasando con las personas inmigrantes en Panamá durante la pandemia?

Durante el confinamiento me he preguntado qué está pasando con las personas inmigrantes. En particular, me pregunto qué está pasando con aquellas personas inmigrantes que no están registradas, que son invisibles para la sociedad panameña, personas que huyen de los policías por miedo a ser deportadas y no asisten a un centro de salud cuando se enferman por temor a ser detenidas. Quisiera saber, por ejemplo ¿cuántos inmigrantes indocumentados han sido atendidos por covid19 en el Ministerio de Salud? Es curioso que nunca den una cifra de esto. También me llama la atención que, a pesar de que el Servicio Nacional de Migración paralizó todos los trámites durante el confinamiento de los meses de abril y mayo, nunca cesó sus acciones en el control migratorio en el país¹. Esto me hace dudar de la promesa del gobierno de no detener a ningún inmigrante en situación de irregularidad.

Otra pregunta que me surge es si el estatus de regularización es un problema para recibir bono y si pueden solicitarlo abiertamente sin restricciones ya que muchos tienen pasaportes con sellos de entrada con más de tres o seis meses.

Hace poco en una conversación por Zoom una compañera del EEM preguntó quién estaba encargándose de la población migrante, especialmente de las mujeres. Muchas de las mujeres inmigrantes habían llegado a la Defensoría del Pueblo para pedir apoyo porque no tenían los medios para comer y alimentar a sus familias, y ese “bendito” bono solidario no era para ellas.

Además, durante el mes de abril, las ruedas de prensa del Ministerio de Salud sobre los casos del COVID-19 contaban con la presencia de un representante de la SENAFRONT, quien publicitaba de manera muy vehemente la solidaridad del pueblo panameño con los migrantes en la provincia del Darién a través de la entrega de bolsas de comida y asistencia humanitaria. El señor insistía en reiterar que Panamá era un pueblo solidario con esta población. Sin embargo, lejos de esta realidad, en los últimos meses la Defensoría del Pueblo de Panamá y otros organismos han denunciado la violación de derechos que sufre esta población en los albergues del Servicio Nacional de Migración ubicado en el Darién².

Ante la cuestión sobre qué pasa con la población inmigrante surgen muchas preguntas, todas sin respuestas. De esta pseudo solidaridad anunciada por el gobierno con la población inmigrante no nos queda más que dudar. Si el gobierno no garantiza derechos ni a sus connacionales, ¿qué se puede esperar que ofrezca a las personas migrantes?



Foto de la Estrella de Panamá. 25/5/2020.

¹ “Servicio Nacional de Migración mantiene presencia en todo el país”. Periódico La Estrella de Panamá. 25 de mayo de 2020. <https://www.laestrella.com.pa/nacional/200525/servicio-migracion-mantiene-presencia-pais>

² “Defensoría del Pueblo pide asistencia para migrantes en Darién”. Periódico La Estrella de Panamá del 23 de mayo de 2020. <https://www.laestrella.com.pa/nacional/200523/defensoria-pueblo-pide-asistencia-migrantes-darien>

CAMPAÑA: MUJER NO TE PINTES LAS CANAS

Buenas Tardes,
Equipo Panamá!!!



SI CADA CANA ES
UN PROBLEMA
QUE HEMOS
RESUELTO,
SALDREMOS CON
MILLONES DE
ÉXITOS ENTRE
TODAS.



Una campaña de Solidaridad con las
Mujeres que atienden COVID-19

No te pintes
las canas

Buenas Tardes,
Equipo Panamá!!!



EL SERNATURAL
ES LA ELEGANCIA
DE LA MUJER
#PANAMALIBRECOVID



Una campaña de Solidaridad con las
Mujeres que atienden COVID-19

No te pintes
las canas

Apoya la Campaña No te
pintes las canas

1. Coloca tu foto y un mensaje de apoyo
2. Sube tu imagen a redes sociales
3. Utiliza los hashtag #yonomepintolascanas #solidaridadentremujeres #Panamálibredecovid-19 #equipoPanamá
4. Pasa la voz a tus amigos

Una campaña de Solidaridad con las
Mujeres que atienden COVID-19



Buenas Tardes,
Equipo Panamá!!!



Mis
canas
son mi
orgullo
vivid.



Una campaña de Solidaridad con las
Mujeres que atienden COVID-19

No te pintes
las canas

Buenas Tardes,
Equipo Panamá!!!



Mis canas
son una
expresión
de mi libertad.



Una campaña de Solidaridad con las
Mujeres que atienden COVID-19

No te pintes
las canas

Por: Chevy Solís

Espacio de Encuentro de Mujeres ha abordado el tema del cuidado con las niñas y mujeres de las comunidades donde trabajamos desde hace varios años. Hablar del cuidado y el autocuidado con mujeres que nunca han recibido cuidado de nadie, ni del Estado, ni de sus familias, ni mucho menos de ellas mismas requiere una reflexión que permita reconocer la necesidad de politizar el cuidado y el autocuidado. Cuando las mujeres entienden el déficit de cuidado que existen en sus vidas y comprenden que es el cuidado que proporcionan a los demás lo que sostiene la vida y el mercado, entonces y solo entonces logran dimensionar el tamaño del aporte que están dando por "amor" a la familia y al país. Es después de esta reflexión que las mujeres pueden plantearse la necesidad de restar cuidado a los otros, para poder tener tiempo para cuidarse ellas mismas.

Tomar esta decisión es una acción valiente y arriesgada el contexto en que vivimos y trabajamos. Cuando una mujer puede vivir su autocuidado sin culpa, sin sentirse egoísta por sacar tiempo para sí, esa mujer ha tomado la postura política de restar cuidados a otros para cuidarse a sí misma. Sin esta toma de conciencia el autocuidado puede terminar en una serie de buenas intenciones y prácticas que se olvidan ante el rol de madre, esposa, hija, hermana, tía, etc.

Este proceso que queremos empezar desde el equipo coordinador del Espacio y desde su Junta Directiva, implicará para nosotras poner en marcha una toma de conciencia sobre el autocuidado como una reivindicación política para generar cambios significativos que repercutan en cada una de nuestras compañeras y en los espacios donde trabajamos con otras mujeres.

El cuidado colectivo es ahora. Nuestra respuesta a la emergencia es esta.

Fondo de Mujeres del Sur
23/06/2020



A principios de marzo de este año, el covid-19 parecía un problema distante, más cerca de los reportes internacionales que de nuestra realidad inmediata. Sin embargo, el 11 de ese mes la Organización Mundial de la Salud (OMS) lo declaraba como una pandemia. La dimensión estaba cambiando, y el cuidado empezaba a gravitar de una manera diferente.

El 15 de marzo Paraguay aplicó el aislamiento obligatorio. El 19 se decretó en Argentina. En Uruguay, hubo suspensión de actividades masivas, de clases presenciales, y se recomendó no salir de las casas.

En ese contexto, el equipo ejecutivo del Fondo de Mujeres del Sur (FMS) se mudó íntegramente al trabajo en línea. Desde allí, fuimos readaptando nuestras agendas: tuvimos que suspender viajes y encuentros presenciales, y modificar las estrategias de implementación de programas. Nos contactamos con todas nuestras organizaciones copartes, que nos fueron compartiendo el modo en que la pandemia y las medidas para prevenirla las afectaban de manera particular. Eso nos permitió evaluar conjuntamente cómo actuar ante la emergencia y cómo adaptar los proyectos que ya estaban implementándose, para responder de mejor manera ante este nuevo y desafiante contexto.

Hoy, todo lo que fue antes de la pandemia, forma parte de una realidad que quedó atrás, porque también cambió nuestra manera de percibir el tiempo. Ahora enfrentamos preguntas y desafíos sobre cómo habitar una nueva normalidad que apenas se está gestando.

Como fondo de mujeres, las consecuencias de este momento son palpables y cercanas. Las organizaciones a las que apoyamos y con las que trabajamos están compuestas y lideradas por mujeres y personas LGBTIQ+, migrantes, trabajadoras de sectores informales, negras y afrodescendientes, indígenas, campesinas, jóvenes y de sectores urbanos marginalizados. Son mujeres y personas LGBTIQ+ históricamente expuestas a distintas violencias estructurales.

Hoy, esas violencias se profundizan, porque esta situación extraordinaria vino a acentuar las desigualdades que ya existían. Empleadas domésticas que no pueden trabajar y al no estar registradas no cobran; defensoras ambientales que no disponen de tecnología y quedan aún más aisladas, o a quienes les falta agua para sus cultivos y entonces escasea la comida; mujeres jóvenes, mujeres trans que viven del trabajo informal y precarizado y se quedan sin fuente de ingresos; mujeres migrantes que quedan al margen de las ayudas estatales; mujeres de sectores empobrecidos con recursos materiales escasos para implementar las recomendaciones de prevención del contagio; mujeres a quienes les suspenden las prestaciones de salud en nombre de la emergencia, y el preocupante aumento de la violencia por razones de género hacia mujeres, niñas y personas LGBTIQ+, especialmente al interior de los hogares.

Frente a estas realidades acuciantes, muchas de nuestras copartes respondieron con creatividad y prontitud admirables. Hay organizaciones que articularon líneas telefónicas de apoyo y contención a personas en situación de violencia o el acceso rápido a refugios; redes de distribución de alimentos y elementos de higiene personal para sortear las necesidades más inmediatas de compañeras en mayor situación de emergencia social; mujeres migrantes que tradujeron a lenguas indígenas las cartillas de salud; otras que sostuvieron los acompañamientos para garantizar el cumplimiento efectivo de los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos, así como las que continuaron con procesos de incidencia para resguardar los derechos sociales, ambientales y económicos de las mujeres y sus comunidades.

Sabemos que las emergencias suelen ser ocasiones que acentúan las violaciones a los derechos humanos y la violencia institucional. Es clave que juntas defendamos las conquistas históricas de los movimientos de mujeres, de la diversidad, ambientalistas y sociales. Por otra parte, también sabemos – como resumió ejemplarmente la académica argentina Dora Barrancos en una conferencia sobre violencia y pandemia – que este contexto “dejó al rojo vivo las circunstancias que exigen un nuevo pacto de la humanidad, un pacto orientado a erradicar tanto la desigualdad social como la desigualdad de género”.

Hagamos visible el trabajo de las mujeres que están en la primera línea: poniendo el cuerpo en los hospitales, en los barrios, en las casas, en los territorios amenazados por políticas extractivistas o de monocultivo; apostemos por la filantropía feminista y repensemos la distribución de la riqueza en nuestro planeta; pensemos en la posibilidad certera de sociedades más igualitarias.

La apuesta política por fortalecer la labor de las organizaciones es hoy más importante que nunca. Porque las redes que se construyen desde los movimientos sociales y feministas son poderosas y vitales, y seguir trabajando por ellas es una manera fundamental de cuidarnos colectivamente, en el presente y hacia el futuro. Posted in Institucional

EL USO DE LA MASCARILLA ES UNA FORMA DE AUTOCUIDARNOS

Espacio de Encuentro de Mujeres con el apoyo de las compañeras en las comunidades y el Fondo Sur de Mujeres, hemos logrado crear las mascarillas de resistencia en medio de esta pandemia, muchas gracias a todas las compañeras que lo hicieron posible. Puede dejarnos un mensaje en caso de estar interesada en tener una. Las mascarillas están hechas con tela anti-fluidos.



ESPACIO DE ENCUENTRO DE MUJERES ESTUVO PRESENTE EN 8 DE MARZO 2020

¡¡VAMOS MUJERES, CARAJO!!

EEM MARCHÓ CON FUERZA ESTE 8 DE MARZO

QUÉ BUEN TRABAJO ENTRE TODAS LAS ORGANIZACIONES QUE HICIERON POSIBLE ESTA MARCHA.



Y SEGUIMOS COMPAÑERAS.

Así salimos por primera vez a la calle hace exactamente 10 años. Ese año sacamos 69 siluetas a la calle, "69 siluetas, 69 muertas". Esa marcha marcó el inicio de la campaña *Alto al Femicidio, la Impunidad y Violencia hacia las Mujeres*, campaña que nos mantuvo 33 meses consecutivos en la calle pidiendo una Ley que tipificara el femicidio. Nunca nos detuvimos, y nunca dejamos de salir a la calle cada mes durante más de 2 años. No importaba que lloviera, tronara y relampagueara, allí estábamos. El 23 de octubre del 2013 se aprueba la Ley que tipifica el femicidio. EEM ha sido parte de este proceso. 10 años después seguimos.

¡EL RELEVO, YA ESTÁ EN MARCHA!

El sistema económico nos ha sumido en crisis permanentes, al extremo que vivimos en una sociedad y una economía pandémica. Por tanto, exigimos que cese la cultura patriarcal, el modelo que crea desigualdad, pues lo único que hace es aumentar la pobreza y concentrar la riqueza en poquísimas personas.



POR ESO CONTINUAMOS NUESTRO CANTO:



Vamos mujeres carajo

acabemos con las desigualdades
acabemos con el patriarcado
acabemos con la misoginia
acabemos la corrupción y el neoliberalismo
acabemos con la opresión
acabemos con la homofobia, la lesbofobia y la transfobia
Por nuestro derecho a decidir sobre nuestros cuerpos.



NUESTROS CAMINOS Y PRÁCTICA FEMINISTAS

PROYECTO CON MUJERES AFRODESCENDIENTES

Objetivo: Fortalecimiento y promoción de los derechos sociales, políticos y culturales de la población afrodescendiente en Panamá, mediante el establecimiento de políticas públicas y la participación de actores sociales organizados.

ECUELA DE FORMACIÓN POLÍTICA FEMINISTA PARA MUJERES AFRODESCENDIENTES Y RACIALIZADAS-

Objetivo de la Escuela: Fortalecer el pensamiento crítico y accionar político de las mujeres afrodescendiente de la organización para fortalecer ejercicio de su ciudadanía colectiva plena en sus territorios y fortalecer el tejido organizativo de Espacio de Encuentro de Mujeres.



PROYECTO DENTRO DE LA COMARCA EMBERÁ- WOUNANAM

Proyecto Fortalecimiento del manejo comunitario, sostenible del bosque, conservación del paisaje y el cuidado de las comunidades de Rio Chico

Objetivo: Fortalecer el manejo comunitario y sostenible del bosque, la conservación del paisaje y el cuidado de las comunidades de Rio Chico, desde el diálogo de saberes de la comunidad con los saberes institucionales para recuperar maneras ancestrales de relación respetuosa con la naturaleza y la participación de las mujeres.



Proyecto con Fondo de Mujeres del Sur

El Autocuidado: una reivindicación Política.

El propósito de esta propuesta es generar espacios de autocuidados y mecanismos de autogestión para el cuidado propio como forma de reivindicación política.



Rizoma: Manuscritos feministas, voz del EEM en letras con raíces feministas. N° 44. Panamá, Año 4 – 7 de julio de 2020.

eem.panama@gmail.com
